

Vicente Antonio de Castro: precursor de la medicina cubana y líder independentista

Vicente Antonio de Castro: a precursor of cuban medina and an independence advocate leader

Marcos Roque Miranda^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-2534-6027>

Gillian Escalona Lechuga¹ <https://orcid.org/0009-0000-5772-5369>

Lorena Gil Navarro¹ <https://orcid.org/0000-0002-0092-0785>

¹Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad “Victoria de Girón”. La Habana, Cuba.

* Autor para la correspondencia: luismiguel96@nauta.cu

RESUMEN

Introducción: Vicente Antonio de Castro se considera uno de los criollos más brillantes de su época. Se destacó por su genialidad y la pureza de sus convicciones e ideales. Constituye un orgullo de la ciencia y de la masonería en Cuba.

Objetivo: Caracterizar la figura de Vicente Antonio de Castro en su labor como médico, patriota y masón.

Métodos: Se realizó una revisión bibliográfica mediante Google Académico y SciELO, con el empleo de los términos: Vicente Antonio de Castro, masonería y anestesiología, así como sus equivalentes en idioma inglés. Se seleccionaron 15 fuentes para consulta y análisis.

Desarrollo: Entre sus méritos más relevantes se encuentra la aplicación por primera vez en Cuba de la anestesia etérea. Compartió las ideas separatistas de la época y participó en la conspiración de Vuelta Abajo. Ante la contradictoria situación de la masonería en Cuba creó el Gran Oriente de Cuba y las Antillas, organización que promovió los objetivos independentistas.

Conclusiones: Vicente Antonio de Castro fue uno de los médicos más brillantes de su época. Realizó una contribución fundamental a la gesta del 68 y divulgó un proyecto político-social para lograr una sociedad independiente.

Palabras claves: medicina; patria; masonería.

ABSTRACT

Introduction: Vicente Antonio de Castro is considered one of the most brilliant criollos of his time. He stood out for his genius, as well as for the purity of his convictions and ideals. He is a pride of science and Freemasonry in Cuba.

Objective: To characterize the figure of Vicente Antonio de Castro in his work as a physician, patriot and Freemason.

Methods: A bibliographic review was carried out using Google Scholar and SciELO, with the use of the terms *Vicente Antonio de Castro*, *masonería* [Freemasonry] and *anestesiología* [anesthesiology], together with their English language equivalents. For consultation and analysis, 15 sources were selected.

Development: Among his most relevant merits is the application of ethereal anesthesia for the first time in Cuba. He shared the separatist ideas of the time and participated in the Vuelta Abajo conspiracy. Faced with the contradictory situation of Freemasonry in Cuba, he created the Gran Oriente de Cuba y las Antillas, an organization that promoted the independence objectives.

Conclusions: De Castro was one of the most brilliant physicians of his time. He made a fundamental contribution to the 1968 Revolution and disseminated a political-social project to achieve an independent society.

Keywords: medicine; homeland; Freemasonry.

Recibido: 20/02/2023

Aceptado: 25/02/2023

Introducción

Vicente Antonio de Castro y Bermúdez se señala en muy pocos libros y artículos de medicina; sin embargo, su nombre resaltó entre los mejores médicos y científicos del período colonial. Se recuerda por sus aportes a la medicina y por fundar el cuerpo masónico el Gran Oriente de Cuba y las Antillas.⁽¹⁾ De Castro se inició en la masonería,⁽²⁾ institución con un gran significado en las raíces del pensamiento patriótico, y constituyó uno de los criollos más brillantes de su tiempo. Se destacó por su genialidad y la pureza de sus convicciones. Se considera un orgullo de la ciencia en Cuba.

Nació en marzo de 1809, en Sancti Spíritus, en el seno de una familia vinculada a actividades administrativas de cierta significación en la región villareña.⁽³⁾ A los 15 años obtuvo el título de Bachiller en Artes o Filosofía en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana; José Antonio Saco jugó un papel importante en su formación. En 1824 inició los estudios de medicina y el 21 de noviembre del mismo año realizó los exámenes en el Tribunal del Protomedicato de La Habana que lo declaró apto para ejercer como médico. Decidió viajar a Europa y allí entró en contacto con lo más avanzado de la ciencia médica, así como con las concepciones sociales y políticas de la época. De regreso a La Habana, contrajo matrimonio con su prima María Josefa Bermúdez y Pérez en 1829.⁽³⁾

Se catalogó como un hombre de inteligencia poco común, con una cultura enciclopédica inigualable, dos títulos universitarios, un amplio dominio de la física, la filosofía, la botánica, la lógica, las matemáticas y la química; hablaba y escribía con perfección el latín, el inglés y el francés. A pesar de que alcanzó un reconocimiento notable, actualmente vive entre las sombras. Debido a los importantes valores que puede aportar a los estudiantes de medicina, actualmente se han motivado los estudios sobre su persona. Por consiguiente, el objetivo general de esta investigación fue caracterizar la figura de Vicente Antonio de Castro en su labor como médico, patriota y masón.

Métodos

Se realizó una revisión de la literatura mediante Google Académico y SciELO, con el empleo de los términos: Vicente Antonio de Castro, masonería y anestesiología, así como sus equivalentes en idioma inglés. Se consideraron artículos científicos y libros de historia que estuvieran disponibles en texto completo. Se excluyó toda publicación de revistas sin revisión por pares, que no mostrara el texto completo o tuviese una metodología insuficientemente explicada. Se seleccionaron 15 fuentes para consulta y análisis.

Formación médica y aportes a la medicina cubana

En el ejercicio de su carrera obtuvo el grado de Cirujano Latino en el Real Protomedicato de la Habana en 1829, y en 1837 el título de Licenciado en Medicina y el alto grado de Doctor. Se le atribuyen grandes méritos como médico, científico e investigador, además de situarse entre los profesores universitarios más destacados de su tiempo.

El 20 de diciembre de 1835 fue nombrado profesor de la cátedra de Anatomía de la Universidad de la Habana, posición obtenida en brillante oposición con los doctores Fernando González del Valle y Pedro Hobruitener, allí ejerció hasta 1842, año en que pasó a ser catedrático numerario de Patología Interna e Introducción a la práctica y clínica médica. Renunció en el año 1853 por sus ideales independentistas.

Como pedagogo continuó las enseñanzas de los frailes Juaninos, desarrolló los temas de esplanología, neurología e impartió clases de disección en el Hospital Militar de San Ambrosio por lo que se le considera el primero en enseñar anatomía patológica en el país y fundador de la anatomía descriptiva.⁽⁴⁾ Inició la enseñanza de los métodos de diagnóstico,⁽⁵⁾ y la instrucción sobre la percusión y auscultación.⁽⁶⁾ Introdujo en Cuba la costumbre de colocar en los recetarios médicos el dictamen de cada enfermedad y la utilización de la quinina en el tratamiento del paludismo.⁽⁷⁾ Se dedicó a la búsqueda de las diferentes causas de la fiebre biliosa y divulgó el término de fiebre perniciosa.⁽¹⁾ De acuerdo con sus alumnos, inauguró el sistema de médicos internos de forma gratuita en el Hospital San Juan de Dios; igualmente, ofrecía, sin costo alguno, clases de obstetricia, anatomía, fisiología y patología. Practicó la cirugía angiológica, oftálmica y ortopédica; entre las operaciones que efectuó se encuentran ligaduras de las arterias femorales, ilíacas externas y de la subclavia derecha, constan como ejemplos: la ligadura en el año 1842 de la arteria ilíaca externa a un africano, el tratamiento quirúrgico del estrabismo y la participación en desarticulaciones coxo-femorales.⁽¹⁾

Participó en la atención ambulatoria, paso de avance para el desarrollo de la salud pública durante la colonia. Esta humanitaria labor lo ubica, junto a personalidades como Tomas Romay Chacón, Nicolás José Gutiérrez y Francisco Alonso Fernández, entre los iniciadores de la asistencia médica comunitaria en Cuba.⁽¹⁾

Fundó la academia de Clínica Médica y en 1862 fue designado académico de mérito de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana por su intensa labor científica; ya en esta época estaba inmerso en la labor patriótica.⁽¹⁾ Como miembro de la Sociedad Económica Amigos del País, tuvo el honor de despedir el duelo de Tomas Romay y Chacón, con un discurso de vibrante energía y sentido patriótico:

Por la postrera vez, señores, dirigimos una mirada dolorosa a los restos mortales de nuestro amigo y compañero el Sr. Dr. D. Tomás Romay, de aquel que fue

orgullo de La Habana y gloria de la ciencia, de aquel patricio excelso, una y mil veces benemérito de la humanidad, que destruyendo el sofisma con razones e ilustrando la ignorancia con los hechos, propagó la vacuna en América, se hizo digno del reconocimiento público, conservando la vida a la generación presente; de aquél a cuyo elevado talento no fue extraña ciencia alguna y que difundiendo las luces con la elocuencia de su palabra, enaltecó la sabiduría y despertó entre nosotros el ansia de saber que nos devora; de aquél cuyos consejos sirvieron de guía a nuestros pasos vacilantes, en el camino escabroso del templo de Esculapio.

¡Hipócrates habanero, tu vida fue de abnegación y sacrificio: ni desoíste al necesitado, ni adulaste al poderoso: tus discípulos desolados, te tributan el último homenaje! ¡Te dan el último adiós!⁽⁸⁾

Entre sus aportes más relevantes está el empleo de la anestesia etérea en Cuba y América Latina, a solo 5 meses de haberse descubierto en Boston y a unos 80 días de empezar a usarse en Europa. El 11 de marzo de 1847 realizó una operación en el Hospital San Juan de Dios de la Habana para evacuar un hidrocele bilateral con el uso de inspiraciones de éter. Lo aplicó con un aparato de hojalata, diseñado y construido por él. A los 4 días se publicaba el informe oficial al respecto y se considera el primer artículo sobre anestesia en Cuba.⁽⁹⁾

Ideas independentistas y militancia masónica

En 1853 de Castro renunció a la Cátedra de Patología y Clínica médica por el grave estado de salud de su esposa y se trasladó a México para su recuperación.⁽³⁾ Otra causa de su renuncia pudo ser el desacuerdo con la reconvencción que el Gobernador y Capitán General Valentín Cañedo hizo del claustro de profesores debido a un incidente con los estudiantes; aunque se cree también que fue por motivos separatistas.

de Castro dedicó gran parte de su vida a las ideas revolucionarias: participó activamente en la conspiración de Vuelta Abajo.⁽³⁾ En 1855 se le acusó de conspiración y el gobierno colonial lo condenó a 10 años de presidio ultramarino, sentencia dictada en ausencia del acusado, pues ya había escapado del país.⁽¹⁰⁾

Se hace masón en Nueva Orleans en 1857.⁽¹⁰⁾ Este taller masónico se diferenciaba de otras logias de la ciudad porque estaba constituido por intelectuales y capas medias sociales devotas de los principios revolucionarios franceses. Las luchas políticas en España habían tomado un sesgo favorable a la élite esclavista cubana y para 1862 el poder colonial decreta la amnistía política que le permite a de Castro retornar a Cuba.

Desarrollar un proyecto emancipador dentro la masonería cubana era imposible porque estaba compuesta de españoles o cubanos españolizados; por tanto, Vicente Antonio de Castro funda en La Habana el Gran Oriente de Cuba y las Antillas,⁽¹⁾ organización autónoma que pretendía subvertir la sociedad esclavista y colonial dentro de los límites propios del liberalismo radical. Entre 1862 y 1868 esta asociación llegó a integrarse por 19 logias que, radicadas en las principales ciudades de Cuba, contribuyeron a la vitalidad operativa, la efervescencia independentista y el fortalecimiento de los sentimientos patrióticos, éticos y sociales de la sociedad criolla.⁽¹⁰⁾ Entre ellas se encuentran Constancia No. 1, Luz del Sur No. 20, Tíñima No. 16, Estrella Tropical y Buena Fe.⁽²⁾ A sus filas pertenecieron hombres imprescindibles de la Guerra de los Diez Años como Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Serafín Sánchez y Antonio Maceo.

El historiador *Torres-Cuevas*⁽¹⁾ refiere que Vicente Antonio aportó dos elementos esenciales a la ruptura revolucionaria del '68: el primero fue una organización secreta que sirvió de nexo a quienes preparaban la insurrección y la conspiración que desembocó en estallido revolucionario; el segundo, una propuesta armónicamente estructurada para la transformación de la sociedad colonial en una nueva e independiente.

Los textos redactados por de Castro constituyeron el elemento común que armonizaba estas logias. Tenían una nueva concepción, traían un mensaje muy peculiar para los libres pensadores del momento, exclamaban la necesidad de lograr una conciencia racionalizada, independentista y antiesclavista para formar una república laica y democrática.⁽²⁾ Para alcanzar un libre pensamiento, debían alejarse de la religión. Por ello, uno de los aspectos más importantes de las liturgias era la crítica a la “tiranía religiosa”.⁽¹⁾

Esta sociedad masónica se disolvió por los innumerables ataques del poder colonial, el sector hegemónico de la elite económica, la Iglesia católica y la masonería regular. Sin embargo, marcó un antes y un después en la historia, revolucionó el pensamiento de todos los masones de la Isla por las doctrinas de moral, de virtud, de libertad y de igualdad que inculcó, todo enarbolado con su lema de “Ciencia y Virtud, Ciencia y Conciencia”.⁽²⁾ De Castro o Viriato de Covadonga, nombre simbólico dentro de la masonería,⁽¹⁰⁾ murió el 12 de mayo de 1869.

Conclusiones

La vida y obra de Vicente Antonio de Castro y Bermúdez fue prolífera en la labor médica, patriótica y masónica, y dejó huellas imborrables en cada uno de sus aspectos. No solo divulgó un proyecto teórico, político y social para lograr una sociedad nueva y soberana; sino también diseñó una estrategia para nuclear a los seguidores de la libertad a través de logias masónicas que garantizaran la cohesión del movimiento emancipador.

Referencias bibliográficas

1. Torres-Cuevas E. Vicente Antonio de Castro, el Gran Oriente de Cuba y las Antillas y la ruptura del 68. Rev Santiago. 1978;32:128-9.
2. Calderón, HM. Definición de la francmasonería moderna y descripción de sus linderos. México: Herbasa; 1999.
3. Torres-Cuevas E. Historia de la Masonería Cubana. Seis ensayos. La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea; 2005.
4. López JA. Precursores de la docencia médica en Cuba. Rev Educ Med Super. 2006 [acceso 15/02/2022];20(4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412006000400002&lng=es&nrm=iso&tlng=es
5. Delgado G. Historia de la Enseñanza Superior de la Medicina en Cuba 1726-1900. Cuadernos Historia Salud Pública No 75. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 1990.
6. Delgado G. Desarrollo del pensamiento científico y las investigaciones en la Universidad de la Habana de 1728 a 1959. Cuadernos Historia Salud Pública No 66. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 1983.
7. Rodríguez EC. Índice de Médicos, Dentistas, Farmacéuticos y estudiantes en la Guerra de los Diez Años. Cuadernos Historia Salud Pública No 40. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 1968.
10. Vilaplana CA, Saíenz HP, González SF. El arte de escribir en Vicente Antonio de Castro y Bermúdez. Rev Cub Anestesiol. 2011 [acceso 15/02/2022];10(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-67182011000100010
9. Aldrete JA. Contribuciones hispanoamericanas a la anestesiología. MED Interamer. 1997;16(7):396-404.
10. Torres-Cuevas E. El proyecto independentista de 1868 y la masonería cubana. La Habana: Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz; 2006.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

